

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Table with 10 columns of numbers, likely a lottery or financial record.

Teatros

Plaza de toros
Inauguración de la temporada
Añoche comenzó la temporada de veranos...

Casos y cosas

Riña y escándalo
Ayer riñeron en Puerto Real, formando un escándalo...

Sección religiosa

Domingo 2 de Julio de 1922.
Oración a las siete y media...

Sección judicial

Señalamientos para mañana
Sala de Civil - Juzgado de Santo Domingo...

De Hacienda

Pagos para mañana
Sr. Administrador de Correos, don José Leyva...

Un incendio

La Guardia civil de Sorvilán da cuenta de que el día 29 del pasado mes de Junio...

PURGANTE YER
Es de un sabor delicioso, obra sin violencia que irrita el intestino...

SEMILLAS AGRICOLAS
MAIZ tremesino de pabilillo, seleccionado para siembra...

Sección judicial
Señalamientos para mañana
Sala de Civil - Juzgado de Santo Domingo...

Dispensario Médico de la Plaza Nueva
CALLE DE IMPRENTA

LOS PIES SENSIBLES DURANTE LOS CALORES
Un sencillo baño salitrado de los pies le librará de los pesados sufrimientos...

Banco Hipotecario de España
PRESTAMOS AMORTIZABLES
ADMINISTRADOR OFICIAL D. M. RINO ANTEQUERA...

Doctor Carretero Ferré
Consulta general de medicina y cirugía y especial de enfermedades de garganta, nariz y oídos...

¡HAY MUCHAS MARCAS DE MAGNESIA!
PERO LA MEJOR Magnesia Efervescente LUKOL
Laboratorio "LUKOL"
CALLE DE LA FRONTERA

TUNGSRAM

Lámpara BUDAPEST (HUNGRÍA)
de 1/2 watio: la que mas tarde o más temprano adoptara V. como unica.

Pídase en todas partes y en Montera, 10, MADRID. Teléfono 39-49 M. -- Dirección Telegráfica: "TUNGSRAM - M ADRID"

El mejor laxante
LAXETOL
MONTES GARZUN

SI SU FABRICA DE HARINAS

no da los rendimientos exigidos hoy en la lucha comercial tal como exige el mercado de harinas,

POR QUÉ no consulta usted a la casa «BUHLER HERMANOS», la cual, a base de los más modernos procedimientos en la molienda, y después de un estudio prolijo y de la experiencia adquirida en las innumerables instalaciones últimamente ejecutadas en España, puede hacerle a usted un estudio de la reforma de su instalación, adaptándola a un nuevo diagrama, para convertirla en una instalación a la moderna?

Recibiremos con gusto su visita o sus consultas por escrito en nuestras oficinas de Madrid, calle de Atocha, 36. (Apartado de Correos n.º 12.018. MADRID, 12). BUHLER HERMANOS

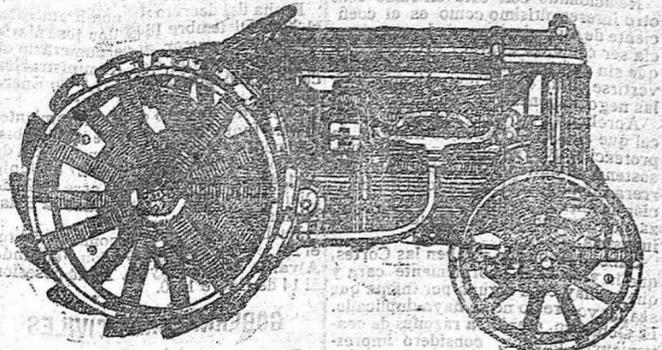
Señoras
COLONIA VIOLETA. Perfume concentrado
Pesetas 4,50 litro
COLONIA VERBENA, aroma exquisito
Pesetas 3,50 litro
- DROGUERIA UNIVERSAL -
Plaza Bibrambla, 9

AGUAS MINERALES
SIEMPRE MUY FRESCAS
Farmacia MONTES
Reyes Católicos, 20.—Granada

¡¡LABRADORES!!

Vuestro porvenir está en adquirir un tractor

Fordson



Con él ahorraréis dinero y tiempo, y mejoraréis vuestras labores

—: NO PENSARLO MAS :—:

Visitad la Exposición en la agencia Ford,

Campillo Bajo, 45

Antonio Molina Gallejo

SE VENDE un motor de gas. Darán razón en la Administración de este diario.

LOS QUE PADEZCAN TOS

por fuerte y crónica que sea, tomen las renombradas PASTILLAS del Dr. ANDREU. Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que a las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, y casi siempre desaparece la tos por completo al concluir la primera caja.

Los que tengan ASMA o sofocación, usen los PAPELES AZOADOS o los CIGARRILLOS ANTISMAÁTICOS del mismo Doctor que calman en seguida los ataques y de noche permiten dormir tranquilo. — Pídanse prospectos

CALLOS Las terribles molestias de los pies desaparecen completamente usando sólo tres días el patentado

Ungüento mágico

No falla en un sólo caso. Pregunte a cuantos lo han usado y oirá usted maravillas. Pídalo en farmacias y droguerías. 150. Por correo, 2 pesetas

Farmacia Sueiro, Gran Vía de Colón, 13. Granada



EXTRACTO DE CERERLES

Patente tomada en el Consuejo de Barcelona PATENTE NUM. 31642

Alimento completo vegetariano a base de Cereales y leguminosas

Insustituible como alimento para niños, ancianos, enfermos del estómago y convalescientes

PREPARACION DEL FARMACÉUTICO
SALVADOR SÁNCHEZ ORTIZ
CASA LABORATORIO

SOLUCION DAKIN :-: HIPOCAREL

OBTENIDO DIARIAMENTE POR PROCEDIMIENTO ELECTROLITICO. CON

APARATO ULTIMA INVENCION

El mejor desinfectante y el más económico

BOTELLAS de uno, medio y cuarto de litro

FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO DE

Don NICASIO MONTES GARZÓN

Reyes Católicos 20 — Teléfono 87 — GRANADA

Folleto del NOTICIERO QUINQUENIO 120

NICOLAS WISEMAN

FABIOLA

— 6 LA —

Iglesia de las Catacumbas

mirado del hermoso cuadro que ante sí tenía.

—Mis pocos años mismos, santo padre, me servirán de protección y escudo. No me rehuséis tan señalada honra.

Arrasáronse de lágrimas los ojos del niño, y en su rostro se retrató una modesta emoción. Alargando más y más los brazos, era tal el fervoroso anhelo de su súplica, que al sacerdote le fué imposible resistir-

la por más tiempo. Tomó, pues, el divino manjar, y envolviéndolo cuidadosamente en un blanco lienzo, y éste en otra tela, lo puso en las manos del joven acólito, diciendo:

—No olvidéis que es un tesoro sin igual el que confiamos a tu débil custodia. Evita los lugares públicos en tu camino, y ten presente que las cosas santas no deben ser pasto de los perros, ni las margaritas arrojarse a los puercos. ¡Guardarás con fidelidad estos dones sagrados de Dios?

—¡Primero moriré que entregarlos!—respondió el piadoso mancebo ocultando en su pecho debajo de la túnica el celestial depósito, y alejándose con alegre reverencia.

Con gravedad de continente impropia de sus pocos años, atravesó de prisa el portador del divino manjar las calles de la ciudad, evitando las muy concurridas con igual cuidado que las demasiado solitarias.

Al pasar con los brazos cruzados sobre el pecho por delante de un magnífico edificio, la dueña de

aquel palacio, señora rica y sin hijos, se prendió tanto de su belleza y dulce expresión, que saliéndole al paso, le dijo:

—¡Detente un momento, querido niño, y dime cómo te llamas y dónde viven tus padres!

—Soy el huérfano Tarsicio, y sólo tengo una casa, cuyo nombre acaso no oirás con agrado.

—Pues entra en la mía y descansa, que deseo hablarte. ¡Ah, si tuviera yo un hijo como tú!

—Ahora, noble señora, no puedo. Debo cumplir una obligación sagrada y solemne sin detenerme ni un instante.

—Siendo así, prométeme que vendrás mañana. Esta es mi casa.

—No faltaré, si vivo—respondió el mancebo con cierta inspiración en la mirada, que le asemejaba a un mensajero de otra más alta esfera.

Seguíle con la vista la dama, y después de algunas vacilaciones se determinó a seguirlo. Al poco rato oyó desbordadas voces de un tumulto, que la obligaron a detenerse,

hasta que, apaciguadas del todo, prosiguió de nuevo su camino.

Mientras tanto Tarsicio, con el pensamiento ocupado en algo más alto que la herencia de la opulenta matrona, seguía andando con acelerado paso, y llegó a una plaza, donde varios muchachos escapados de la escuela se disponían a jugar.

—Falta uno para estar completos—dijo el que parecía capitanearlos.—¿Dónde le hallaremos ahora?—añadió, tendiendo a su alrededor una afanosa mirada.

—¡Aquí está yo!—exclamó gozoso otro de los rapazuelos.—¡Ah! llega Tarsicio, a quien no he visto hace un siglo, y es muy hábil en toda clase de juegos. ¡Ven acá, Tarsicio!

añadió dirigiéndose a él y deteniéndole por un brazo.—¿A dónde vas tan de prisa? ¡Ven y juega con nosotros; no seas hurán!

—Ahora no puedo, Petilio. ¡De veras que no puedo! Voy a una diligencia muy importante.

—¡Pues has de jugar, quieras o no!—exclamó, asegurándole, el pri-

mer interlocutor, que era un mocito robusto y fanfarrón.—¡Yo no aguanto terquedades ni sufro desaires cuando deseo una cosa! ¡Conque quedate con nosotros, y a jugar.

—Déjame seguir mi camino—dijo el pobre muchacho con acento suplicante—; o lo ruego.

—¡No lo esperes!—replicó el otro.—Pero ¡pallé! ¿Qué llevas escondido en el pecho con tanto misterio? ¡Alguna cara? ¡A bien que no echará a volar porque es é media hora fuera del nid! ¡Dámela y te la pondré en sitio seguro mientras jugamos.

Y así diciendo, llevó la mano al pecho de Tarsicio para sacarle el sagrado depósito.

—¡Jamás, jamás—exclamó el niño, levantando sus miradas al cielo.—¡Pues me acomoda ver—insistió buucamente el otro—que secretitos son esos!

Y principió a forcejear con él para separarle los brazos. Al ruido de la co-tienda acudieron varios vecinos preguntando el motivo de ella; mas sólo vieron a un muchacho que,

crucado de brazos, parecía estar dotado de una fuerza sobrenatural, según resistía los esfuerzos de otro mayor y más robusto, que se obstinaba en hacerle descubrir lo que llevaba en el pecho. Pasosones, puntapiés, todo era en balde; todo lo sufría el niño sin murmurar una sola queja, sin hacer lo más mínimo para defenderse, pero firme en su propósito de no soltar su tesoro.

—¿Qué será, qué no será?—se preguntaban los circunstantes, a tiempo que acertó a pasar por allí Fulvio, y se acercó al corro que rodeaba a los combatientes. Al punto reconoció a Tarsicio, por haberle visto en la ordenación de Diciembre; y como al reparar en su elegante porte le dirigiesen las mismas preguntas, les respondió en tono despectivo, volviendo la espalda:

—¿Qué ha de ser? ¡Un asno cristiano que lleva a cuestas los misterios!

No fué menester más. Fulvio, al paso que desdenaba presa para él